

LA ARQUITECTURA Y EL DISEÑO DE ESPACIOS COMO DIMENSIÓN ARTÍSTICA Y CIENTÍFICA

ARCHITECTURE AND INTERIOR DESIGN AS ARTISTIC AND SCIENTIFIC DIMENSION

42

FECHA DE RECIBO: DICIEMBRE 12, 2012
FECHA DE ACEPTACIÓN: FEBRERO 20, 2013

ORietta POLIFRONI PEÑATE

Arquitecta, Especialista en Diseño Arquitectónico. Profesora de tiempo completo del Programa de Diseño de Espacios de la Universidad Autónoma del Caribe. Dirección: carrera 42 E N° 90-181 Apto 302 Barranquilla.
E-mail: orietta.polifroni@uac.edu.co, oriettapolifroni@gmail.com.

RESUMEN:

En este artículo se reflexiona cómo desde el acercamiento a la esencia del arte, al diseño de espacios en la arquitectura y a la estética de la forma, y comprendiendo la participación de la ciencia y su constante conexión con el arte, se generan interrogantes e inquietudes relacionados con la importancia de diseñar espacios y contenedores de esos espacios para el llenar de confort vital el hábitat del ser humano en esos ambientes. Se analiza el recorrido del ser humano a través de la historia del diseño y la arquitectura, el origen del concepto de proyecto arquitectónico y cómo estos elementos construyen la imagen de ciudad y del individuo.

PALABRAS CLAVE:

Arquitectura como arte, diseño de espacios, arte en los espacios habitados, proyecto arquitectónico.

ABSTRACT:

This article analyzes and from the approach to the essence of art, the design of spaces in the architecture and aesthetics of form, and understanding of science participation and constant connection to art, questions and concerns generated by understanding the importance of designing spaces and containers to fill those spaces vital habitat comfort of humans in these environments. We analyze the journey of man through the history of design and architecture, the origin of the concept of architectural elements and how they built the city image and the individual.

KEYWORDS:

Architecture as art, design of spaces, art in the inhabited spaces, architectural project.

Para entender el papel del arquitecto y el diseñador de espacios en la construcción de ciudad y su arquitectura, debe tenerse en cuenta primero para quién está hecho el espacio y cuáles son las acciones personales que realiza el ser humano para vivir su cotidianidad y como se apropia del lugar para interactuar con él y asentarse. Ese individuo que vive el espacio, siente, piensa y sufre en el recinto, deberá conectarse con la naturaleza a través de su propio ambiente buscando armonía.

Se debe, entonces, entender la arquitectura y el diseño de espacios como medios para satisfacer las necesidades espaciales habitables de los individuos, con un lenguaje que integre las variables teóricas, funcionales, formales, estéticas, tecnológicas y conceptuales de diseño para un resultado acorde con su propósito.

EL INDIVIDUO EXPERIMENTA LA ARQUITECTURA Y LOS ESPACIOS DISEÑADOS

Se piensa en la manera de concebir esa idea primaria que aproxima al ente arquitectónico, a través de un recorrido por la exploración de variables formales, sensoriales, simbólicas, funcionales, estructurales y materialidades, que permitan hacer partícipe al individuo y sus realidades futuras en ese espacio; como afirma Alberto Saldarriaga: "Pensar la arquitectura desde la experiencia es volver a mirar el mundo construido esta vez desde la perspectiva de un sujeto que lo habita, lo percibe y siente su presencia como parte de su vida cotidiana".(Saldarriaga, 2010, p.173)

« El diseñador de espacios arquitectónicos debe tener presente que la arquitectura es una de las bellas artes y, por lo tanto, el aspecto escultórico, plástico y artístico que contiene debe proyectarse como principio de diseño que al ser puesto en el contexto ambiental deberá adaptarse, mediante procesos creativos y racionales, a servir y funcionar como lo requiere el individuo y la naturaleza. »

Comprender que, desde un proceso de interiorización del ser humano, se pueda interpretar y gestar procesos creativos y vitales en los que el arquitecto y diseñador analicen y conceptualicen ideas que produzcan espacios llenos de formas

y funciones, para ser insertados en un contexto que permita identificar y potencializar sus necesidades. Lograr hacer interactuar al individuo con el espacio que se diseña para que realmente encuentre comunicación efectiva y confort total y que ese espacio se perciba en integración con el medio ambiente.

El diseñador de espacios arquitectónicos debe tener presente que la arquitectura es una de las bellas artes y, por lo tanto, el aspecto escultórico, plástico y artístico que contiene debe proyectarse como principio de diseño que al ser puesto en el contexto ambiental deberá adaptarse, mediante procesos creativos y racionales, a servir y funcionar como lo requiere el individuo y la naturaleza.

El arquitecto y el diseñador siempre tratan, en todas las épocas, de expresar sus creaciones, de armonizarlas con el marco geográfico y con el entorno.

ANÁLISIS DE LA ARQUITECTURA Y EL DISEÑO EN LA HISTORIA DE LA CULTURA OCCIDENTAL

En este apartado se analiza la cultura occidental en la antigüedad, los comportamientos de culturas milenarias, como la egipcia, su manera de apropiarse del entorno, su fuerte arraigo de sus habitantes a su tierra, a su río y a sus costumbres y ritos religiosos, lo cual los llevó a ser autóctonos y respetuosos de su ambiente natural para elevar el arte y la arquitectura a un nivel sublime.

La evolución del concepto de arte, diseño y arquitectura sigue el curso de la historia, pasando por culturas clásicas como la griega y la manera como establecieron los cánones de ciudad-poder-hombre-religión-arte, como órdenes que regirían las tipologías arquitectónicas subsiguientes. "Los conceptos de monumentalidad, simetría y distribución planimétrica con el uso empírico de los materiales, la importancia de la estructura y la piedra usada configuró una estética y una plástica trascendente en la cultura arquitectónica occidental, hasta el siglo XIX con el neoclasicismo" (Ujueta, 2002, p. 24).

En todos los periodos de la historia de la humanidad se encuentran manifestaciones arquitectónicas y diseños de espacios que resaltan la identidad de cada cultura. Dentro de la historia de la humanidad siempre se encuentra una conexión natural por la construcción de una arquitectura y diseños de espacios que resaltaran cada cultura.

Los romanos inventaron el concepto de conjunto urbano y exploraron con otros materiales para idear nuevas técnicas de construcción, lo cual les permitió crear un estilo arquitectónico en el que sobresalen los arcos y establecer espacios jerárquicos y religiosos de gran relevancia en el desarrollo y crecimiento de dicha cultura.

Luego de la decadencia del Imperio comienza la era cristiana y con esto el arte románico, con el cual se presenta una reinterpretación de la arquitectura romana al introducir la trilogía del

arco, la bóveda y la cúpula. Se extienden y amplían los espacios interiores de los edificios, y esto produce como resultado la adopción de esquemas curvilíneos en lugar de los rectilíneos.

El románico, entonces responde a muchas influencias además de la romana. El románico se creó para rendirle culto a Dios, e introdujo cambios en el antiguo diseño rígido de sus antecesores, con las naves laterales, el doble crucero, las torres a los costados de la fachada, todo a semejanza de las fortalezas. (Ujueta, 2002, p.38)

Posteriormente surge el gótico, que se gesta como el resultado de la rebelión de la cultura arquitectónica contra lo románico. Este busca la luz y desarrolla una dinámica espacial no conocida anteriormente que ofrece una ligereza en la interpretación de los componentes de la arquitectura y el diseño de espacios hasta ahora. La escultura, los vitrales, los pilares ligeros son características de la nueva estética de la arquitectura exterior e interior.

44

« El concepto de diseño va cambiando debido a un nuevo renacer de lo clásico con el comienzo del Renacimiento, movimiento que reinstaura la relación hombre-naturaleza, que enfatiza en la recuperación de lo antiguo e introduce la invención tecnológica y la espacialidad que permite la perspectiva. »

El concepto de diseño va cambiando debido a un nuevo renacer de lo clásico con el comienzo del Renacimiento, movimiento que reinstaura la relación hombre-naturaleza, que enfatiza en la recuperación de lo antiguo e introduce la invención tecnológica y la espacialidad que permite la perspectiva.

El desarrollo de todas las disciplinas del arte, la escultura, la pintura, hace que en esta época la arquitectura se posicione como otra de las artes lo cual le permite al hombre planificar sus edificaciones y visualizarlas con la destreza del dibujo y su técnica. Se resalta también que sus principales exponentes (Brunelleschi y León Batista Alberti, entre otros) ayudaron a establecer un punto de partida que estructura las obras arquitectónicas con una mirada futurista de organización de un proyecto.

De todo este resurgimiento humanístico se resalta la capacidad de innovación de Alberti en la planificación de las obras

arquitectónicas a través de la precisión de la ingeniería, la creatividad del artista y la sabiduría del humanista. Destacamos su tratado:

«De readificatoria» como obra de consulta de todo el que incursionaba en la arquitectura, por la cual le valió el honor de ser llamado el Vitruvio moderno. Fue el orientador de grandes maestros de la época como Piero Della Francesca, Mantenga y Bramante. (Ujueta, 2002, p. 56)

En el proceso de ir construyendo un nuevo paradigma en la arquitectura, surge el manierismo o mediación entre el renacimiento y el Barroco, el cual le daba más importancia a la concepción intelectual que a la observación del modelo.

Producto del afán de cambio y de rechazo de lo clásico aparece el Barroco, movimiento cultural que le da importancia al espacio exterior, por lo que sugiere una fuerte expresión de sus componentes para ser llevados al interior, con lo que se completa la verdadera integración de forma, estructura, espacio y significado.

En este movimiento artístico y cultural se evidencia una fuerte conexión a la arquitectura religiosa y sus principales exponentes, entre los cuales sobresalen Bernini y Borromini; este último logra romper con el vocabulario clásico para proponer hacia otra dinámica rítmica de las formas ondulantes casi irracionales. El Barroco se posicionó en toda Europa y cada país implementó en su cultura la impronta artística y escultórica de este movimiento.

Andrea Palladio (manierista) fue uno de los principales arquitectos escritores de tratados de arquitectura en los que describía y analizaba el uso de los materiales, la tradición arquitectónica y la escultórica para darles a sus obras un carácter monumental y artístico. En él, la arquitectura, el diseño y el arte constituyen una simbiosis perfecta.

Como rechazo a la exageración de las manifestaciones del hombre barroco y rococó, el arte y la arquitectura retoman el concepto de "orden".

Al comienzo del siglo XIX se introdujeron las referencias a los órdenes clásicos griegos dentro del lenguaje grecorromano reeditado que propone el Neoclasicismo. No se trataba de copiar las antiguas formas, sino de mantener una disciplina "clásica", captar la esencia pero crear nuevos edificios que destacaran la perfección y belleza de un orden original. Durante este período en muchas ciudades del mundo se realizó el diseño y la construcción de edificios emblemáticos en las diferentes culturas que aún hoy los resaltan.

EL CONCEPTO DE PROYECTO ARQUITECTÓNICO Y LA DISCIPLINA DE LA ARQUITECTURA

En su evolución histórica, y como expresa Josep María Montaner (2011) en su libro La modernidad superada:

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se consumó la gran transformación al abandonarse paulatinamente la mimesis de la realidad y al buscar nuevos tipos de expresión en el mundo de la máquina, la geometría, la materia, la mente y los sueños con el objetivo de romper y diluir las imágenes convencionales del mundo en aras de unas formas completamente nuevas. (p. 15)

Según Montaner los recursos para esa transformación se basan en utilizar la abstracción como método para replantear la forma de ver el arte y la arquitectura, con términos como invención, conceptualización, simplificación, elementalismo, yuxtaposición, fragmentación, entre otros. Estos diversos tipos de abstracción tienen una repercusión directa sobre la arquitectura de las vanguardias, que concluyó en convertirse en el movimiento modernista.

« Según Montaner los recursos para esa transformación se basan en utilizar la abstracción como método para replantear la forma de ver el arte y la arquitectura, con términos como invención, conceptualización, simplificación, elementalismo, yuxtaposición, fragmentación, entre otros. »

A través de todos esos cambios, el movimiento moderno tenía como fundamento cambiar la manera de pensar la arquitectura y hacer de esta una disciplina que conviviera con el diseño, el arte, la pintura, etc. Como afirma Montaner (2011): "El mayor esfuerzo del modernismo consistía en definir una nueva concepción de espacio utilizando el soporte de los nuevos avances tecnológicos: estructuras de acero y hormigón armado y cerramientos de vidrio" (p. 29)

Todo esto culmina con un cambio en la arquitectura: la concepción internacional del espacio conformado sobre un plano horizontal libre con fachada transparente. Todo gira en torno al pilar y a la forma como estructuramos el diseño alrededor de esos elementos. Se desarrolla, entonces, una metodología de planificación del proyecto arquitectónico, como lo expresa Alberto Saldarriaga (2010), quien atribuye al pensamiento moderno el concepto de Proyecto arquitectónico y lo define como

Un conjunto de representaciones que, mediante convenciones específicas, prefiguran un espacio o una edificación. Las representaciones incluyen datos relativos al lugar: el predio y su contexto, el espacio, sus límites y dimensiones, la forma o traza geométrica y la técnica: soportes estructurales y materiales. (p. 91)

Saldarriaga (2010) explica estos elementos pueden ser muy sencillos o muy complejos y que todo depende de la manera como se desee representar. Esa metodología del proyectar nos lleva a caracterizar la arquitectura como una disciplina multifacética que procesa sistemáticamente tanto procesos creativos de pensamiento como procesos de precisión y tecnológicos de organización de un proyecto. Se reconocerá el proyecto como un proceso de pensamiento y análisis de las variables de diseño que surgen de un primer problema de la arquitectura por solucionar.

La mente del arquitecto y diseñador de espacios genera diversos mapas mentales que compilan y sintetizan ideas proyectuales sobre lo que se desea visualizar. Esto entra a formar parte de un proceso personal de creación y ensoñación de ideas primarias abstractas como armadoras de un engranaje de bocetos, dibujos, modelos, palabras, pensamientos e imaginarios, que necesariamente terminan en procesos evolutivos llamados proyectuales. "El proyecto es la traducción de aquello que se desea en aquello que se puede realizar" (Saldarriaga, 2010, p. 92)

Desde esas primeras ideas se va construyendo el espacio y su envolvente en un lugar determinado. El concepto de diseño de espacios encierra diferentes maneras de proyectar y de construir esas espacialidades arquitectónicas, recrear en detalle la tridimensionalidad y bidimensionalidad de los proyectos para lograr comprender la forma, la funcionalidad, la materialidad y tectónica de los mismos.

Esto se resume en la representación gráfica del proyecto planificado y diseñado desde los primeros bocetos, los planos técnicos de plantas, fachadas, cortes, perspectivas hasta los esquemas más detallados que describan y analicen los conceptos y criterios arquitectónicos, formales, estéticos, funcionales, simbólicos y tecnológicos, que, a su vez, muestren el proyecto como un compendio de saberes y conocimientos que permiten la comprensión del lenguaje arquitectónico y la apropiación de los espacios por parte del ser humano que lo habitará.

EL HÁBITAT DEL SER HUMANO

Esa compenetración del ser humano con el lugar donde se asienta entreteje otra relación fundamental con el espíritu del lugar:

La identidad humana presupone la identidad del lugar. Identificación y orientación son aspectos primarios del hombre estando en el mundo. Mientras la identificación es la base para el sentido humano de pertenencia, la orientación es la función que permite que sea aquel «homo viator», lo cual es parte de su naturaleza. Es característico del hombre moderno que por un largo período presente el rol de un buscador ansioso de lugares. Se quiso ser «libre» y conquistar el mundo. Hoy comenzamos a darnos cuenta de que la verdadera libertad presupone pertenencia, y que el «morar» significa pertenencia a un lugar concreto. (Christian Norberg-Schulz, 1980, <http://www.urbanoperu.com/genius-loci-espiritu-del-lugar.html>)

CONCLUSIONES

46

Esta reflexión tuvo como propósito explicar la función del arte en la arquitectura, ese ir entre lo abstracto y lo concreto, y la manera como luego de encontrarle la esencia y el significado al lugar y la cultura del hombre, se construye el espacio que ocupará y al cual pertenece de forma existencial y real. En el quehacer como arquitectos y diseñadores de espacios se debe entender la manera de incorporar el imaginario de ciudad y territorio a la experiencia de la arquitectura: “La imagen del mundo en el ser nace y se desarrolla en contacto con la arquitectura” (Saldarriaga, 2010, p. 78)

Ese concepto de ciudad es una imagen mental que se construye casi como un mapa, con nuestras propias vivencias, a través de recorrer las calles, los paisajes naturales y urbanos, que perfilan claramente un espacio que identificamos y apropiamos como propio. Esta ciudad permite establecer relaciones espaciales que entretengan la vida de sus habitantes y que se involucren en un sistema de conexiones, algunas libres y otras dependientes, pero que concluyen en un multiuniverso de pensamientos y vivencias que recorren y avivan los espacios.

La intervención y el diseño de los espacios implica la valoración tanto de las necesidades del individuo que lo habitará como de la forma de hacerlo interactuar con el espacio que se diseña, de manera que realmente encuentre comunicación efectiva y confort total, y que ese espacio sea percibido con él en integración con sus actividades y el medio ambiente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Montaner, J. Ma. (2011). La modernidad superada: ensayos sobre arquitectura contemporánea (nueva edición revisada y ampliada). Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Norberg Schulz, Ch. (1980). Genius Loci: El Espíritu del Lugar. Aproximación a una Fenomenología de la Arquitectura. Tomado de la revista Morar No. 1, Facultad de Arquitectura

- Universidad nacional de Colombia. Recuperado en: <http://www.urbanoperu.com/genius-loci-espiritu-del-lugar.html>
- Saldarriaga Roa, A. (2010). Pensar la Arquitectura: un mapa conceptual. Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Ujueta, Ch. (2008). La Arquitectura en la cultura occidental. Barranquilla: Editorial Sáenz del Caribe Ltda.